

· JAVIER VILLAFAÑE ·

EL POETA DE LA ANDARIEGA

ILUSTRADO POR MARÍA WERNICKE



BUENOS AIRES EDUCACIÓN

BA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Gobernador

Dn. Daniel Scioli

Vicegobernador

Lic. Gabriel Mariotto

Directora General de Cultura y Educación

Dra. Silvina Gvirtz

Vicepresidenta Segunda del Consejo General de Cultura y Educación

Prof. Jorgelina Fittipaldi

Subsecretario de Gestión Educativa

Lic. Leonardo Biondi

Subsecretaria de Educación

Mg. Claudia Bracchi

Directora Provincial de Educación Inicial

Prof. Adriana Corral

Directora Provincial de Educación Primaria

Lic. Romina Campopiano

Directora de Educación Especial

Prof. Marta Vogliotti

ESTE LIBRO PERTENECE A:

.....

Javier Villafañe nació en Buenos Aires en 1909 y fue el más grande titiritero argentino. Se inició muy joven –su primera función la dio en 1935– y durante más de medio siglo recorrió Sudamérica con su carreta “La Andariega”, tirada por caballos. Entre sus libros más importantes, que son muchos y todos hermosos, figuran: *Coplas, poemas y canciones*; *El Gallo Pinto* (poesía); *Libro de cuentos y leyendas*; *Los sueños del sapo*; y *Maese Trotamundos por el camino de Don Quijote*. Falleció en 1996.

Agradecemos especialmente a Juano Villafañe, hijo de Javier Villafañe, la generosa colaboración para la publicación de este libro.

ÍNDICE

Prólogo	4
El que empezó a comerse las uñas	5
Romance del señor titiritero	6
Los cinco burritos	8
Romancillo del viejo ratón	11
El sueño del niño negro	14
Poema para tu soledad	16



PRÓLOGO

Decir que Don Javier Villafaña (1909-1996) fue un poeta del camino, de todos los caminos, no significa que haya sido solamente un extraordinario viajero, que sin dudas lo fue. Significa que, además, al leerlo descubrimos a un poeta itinerante en el más amplio sentido, porque supo encontrarle belleza y sentimientos al andar y a todo lo que encontraba a su paso.

El mundo, nuestra América y nuestro país fueron para él un estímulo creativo formidable. Por eso encontramos en este entrañable Maestro Titiritero la gracia y la sabiduría de la rima, la musicalización de la poesía, el valor de los silencios y las recurrencias sonoras, el retruécano inesperado y esa maravilla literaria que es la paradoja.

Puede afirmarse que Don Javier dedicó su vida a los niños en busca de la poesía. Su exquisita experiencia y sensibilidad, su cultura y su vasto conocimiento del mundo animal, se sumaron a una afinada entonación lírica en la que nunca faltaban la picardía y el gracejo humorístico.

Igual que en su narrativa, y en su obra titiritera, en los versos de este hombre excepcional lucen la realidad y la fantasía, siempre armoniosamente elogiadas. La celebración de la palabra que es la poesía tuvo en él un ejecutante delicioso.

Entren y lean, chicos. Que estoy convencido de que, como a miles y miles de otros chicos de varias generaciones, estas poesías del Maestro les van a encantar.

MEMPO GIARDINELLI

EL QUE EMPEZÓ A COMERSE LAS UÑAS

Empezó por comerse las uñas
después se comió las manos
el codo
el hombro
la espalda
las rodillas
los pies.
Se quiso ir
y se buscaba en la silla
debajo de la mesa
en el ropero
detrás de la puerta
en la sombra de la pared
en la calle
y no estaba.



ROMANCE DEL SEÑOR TITIRITERO

¡Pero qué elegancia lleva
el señor titiritero!
Una casaca de pana,
pantalón marinero,
botines de doble suela
y un gorro color de cielo.

¡Ah! Mírenlo cuando habla
y tiende la mano al pecho
y le hace sombra en la frente
un puñado de cabellos.



Muy bien pudiera pasar
por un señor de otros tiempos
–España de los Hidalgos
y carabelas al viento–
y decir si se le antoja:
–Dejé a treinta moros muertos...
O: –Una vez por una dama...
O: –Ayer salí de un convento...
Y nadie puede dudarle,
todo lo que él dice es cierto.
¡Esa casaca de pana
y ese gorro color cielo!



LOS CINCO BURRITOS

¡Cómo se quedaron
los cinco burritos
al ver a la luna
dormida en el río!

¿Qué haremos con ella?
¿Con qué la cubrimos?
¿Con la arena fría?
¿Con el viento frío?

¡Cosas de la luna,
dormirse en el río!

¡Cómo la miraban
los cinco burritos!

La luna, redonda
temblaba de frío.



Que duerma esta noche
junto con su niño.

Quien quiere la luna
debe estar dormido.

¡A dormir,
que los cinco burritos
ya están por venir!

¡A soñar,
que la luna redonda
ya está por llegar!

Cargaron la luna
los cinco burritos
y andando despacio
cruzaron el río.

Ya vienen bajando
por este camino.



Con la luna a cuestas
llegan los burritos.

Quien quiere la luna
debe estar dormido.

¡A dormir,
que los cinco burritos
ya están por venir!

¡A soñar,
que la luna redonda
está por llegar!

¡Junto con la luna
dormirá mi niño
y estarán velando
los cinco burritos!



ROMANCILLO DEL VIEJO RATÓN

*Hay catorce lauchas
en torno a un ratón
viejo, rengo y ciego
pelado y rabón.*

–Cuéntenos, abuelo,
lo que le pasó...

*Y repite el cuento
que otra vez contó:*

–Pito Colorín...
Pito Colorón...
Por una cocina
me paseaba yo.
Limpias las baldosas,
fregado el fogón,
no había en el suelo
ni un gramo de arroz.
La señora escoba
todo se llevó.

Pito Colorín...
Pito Colorón...



Dormida en un banco
sobre un almohadón,
una gata negra
hacía ron, ron...
Cuando el gato duerme
pasea el ratón.
Esto lo sabemos
ustedes y yo.

Pito Colorín...
Pito Colorón...

Andaba esa noche
del banco al fogón,
con mi larga cola
como un gran señor.

Pito Colorín...
Pito Colorón...

De pronto descubro
que allá en un rincón,
un trozo de queso
la escoba olvidó.
Lo que no se barre
lo come el ratón.
Esto lo sabemos
ustedes y yo.





Pito Colorín...
Pito Colorón...

Huelo, me relamo,
doy un mordiscón
y en una trampera
mi cola quedó.

Pito Colorín...
Pito Colorón...

Por comer de prisa
me quedé rabón...

*La laucha más laucha
pregunta al ratón:*

–¿Y la gata negra
no se despertó?
–Fue por un milagro
que no me comió.
–Este cuento, abuelo,
sirve de lección...

Pito Colorín...
Pito Colorón...



EL SUEÑO DEL NIÑO NEGRO

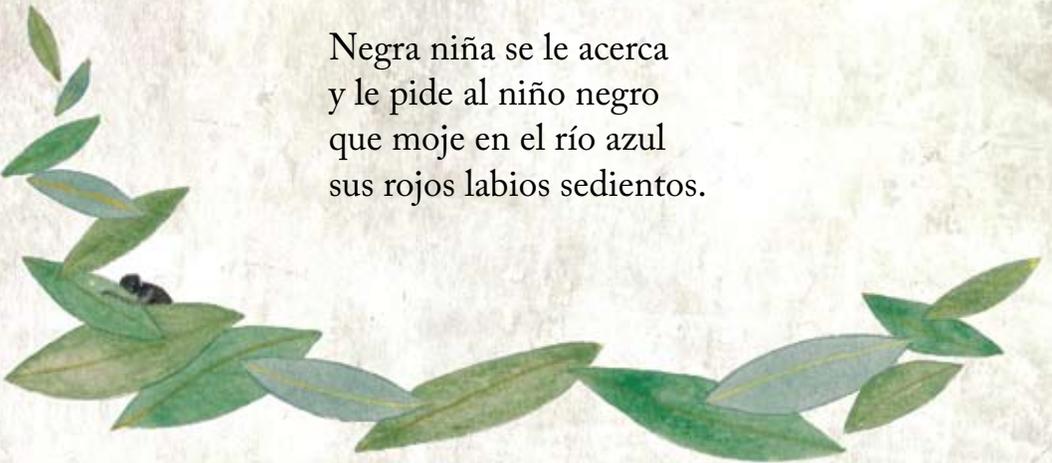
Sueños de muchos colores
saben soñar los morenos.

A la sombra gris oscura,
bajo un blanco limonero,
almohada de verdes hojas,
se ha dormido el niño negro.

Se ve en un caballo zaino
por campos amarillentos.
Violeta el jacarandá,
azul el río a lo lejos.

El saco marrón y lila,
verde y granate el sombrero
y una rosa color rosa
lleva en el blanco pañuelo.

Negra niña se le acerca
y le pide al niño negro
que moje en el río azul
sus rojos labios sedientos.

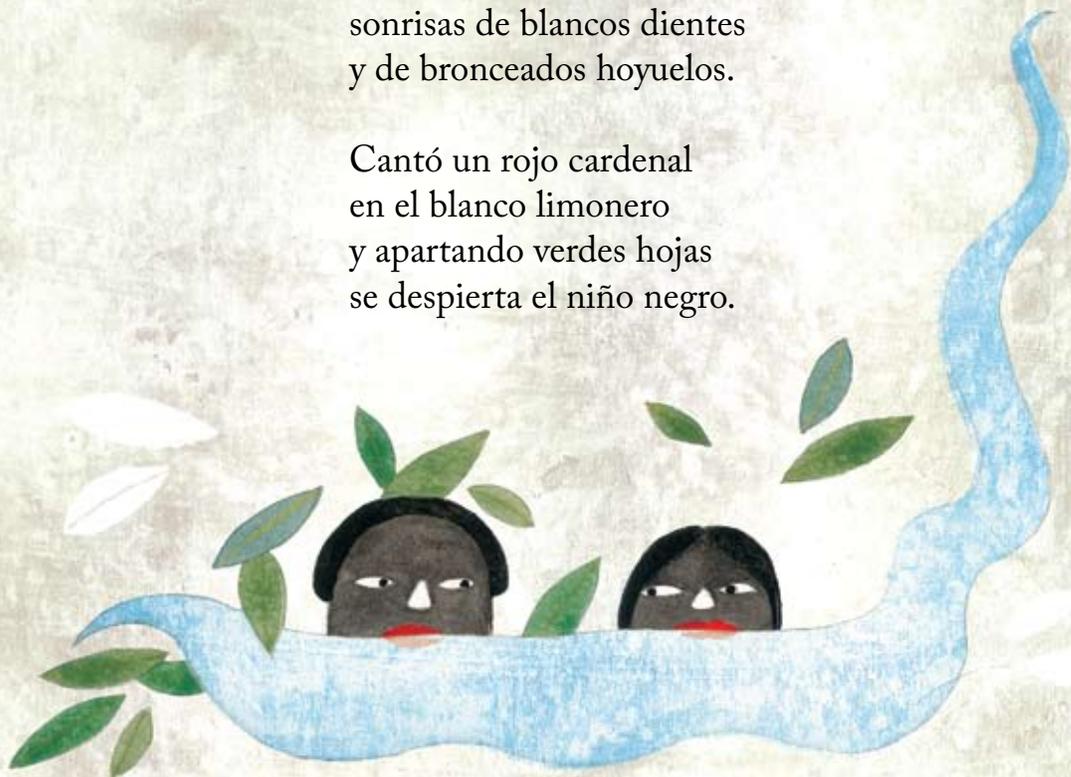


¡Galopa el caballo zaino
por el campo amarillento!
¡Qué celeste está la tarde
y qué celeste está el viento!

Las frescas aguas azules
mojan los labios bermejos.

Sonríe la niña negra
y sonríe el niño negro,
sonrisas de blancos dientes
y de bronceados hoyuelos.

Cantó un rojo cardenal
en el blanco limonero
y apartando verdes hojas
se despierta el niño negro.





POEMA PARA TU SOLEDAD

Cuando estés sola.
La ventana cerrada
y la mano en la frente
destrenzando recuerdos.

Pronunciarás mi nombre.
Temblará en tus labios,
caerá en tu regazo
y seguirá rodando,
rodando,
partiéndose, quebrándose,
con ruido de hojas secas
y de cristales.

Entonces
ya no estarás sola.





Geudeba